

Núm. 361 · MAYO · 2022

NO ALA GUERRA INPERIALISTA

Si quieres la PAZ, lucha por el SOCIALISMO



Ucrania La guerra imperialista entra en una fase decisiva

¡Fuera las tropas de Putin, fuera la OTAN!

¡Por la unidad internacionalista de la clase obrera contra la guerra y el militarismo!



Izquierda Revolucionaria Internacional

La guerra en Ucrania se ha convertido en el nuevo campo de batalla entre las grandes potencias y bloques imperialistas por la hegemonía mundial. Como en 1914, tanto el régimen capitalista de Putin, apoyado por China, como EEUU y las declinantes potencias europeas agrupadas en la OTAN, apelan a nobles motivos para justificar su intervención militarista. Pero detrás de toda la montaña de propaganda y desinformación, en uno u otro sentido, se esconde una guerra por el dominio del mercado mundial, de los flujos de capital, de las áreas de influencia, las materias primas y las rutas comerciales.

Como marxistas revolucionarios condenamos la brutal invasión militar decidida por el Gobierno ruso, cuyos intereses en este conflicto no tienen nada que ver con "desnazificar" Ucrania ni proteger a la población del Donbás, pero eso no nos hace cerrar los ojos respecto a la responsabilidad directa del imperialismo norteamericano y la OTAN, que han

decidido prolongar la guerra aun a riesgo de que Ucrania quede completamente arrasada.

En los planes de Washington el pueblo ucraniano es solo carne de cañón en un enfrentamiento que han urdido desde hace mucho tiempo, y que le está permitiendo, al menos hasta el momento, asegurarse el servilismo de la UE además de dar un duro golpe a Alemania para que rompa sus vínculos económicos con Rusia y China. La clase dominante estadounidense quiere mantener su influencia determinante en el continente europeo al precio que sea, aplicando una estrategia que conduce a un caos impredecible tanto en el terreno militar, como en el económico y político.

La izquierda reformista capitula

Igual que en 1914, la vergonzosa capitulación de la socialdemocracia europea ante la OTAN y el imperialismo norteamericano y europeo es asombrosa. El caso del presidente español Pedro Sánchez es paradigmático. Gobernando en coa-

lición con Podemos e Izquierda Unida (Unidas Podemos), ha seguido fielmente los dictados de Washington, incluyendo un viaje a Kiev para reunirse con Zelenski y anunciarle el mayor envío de ayuda militar española hasta la fecha. Una posición avalada públicamente por la vicepresidenta del Gobierno español, Yolanda Díaz, miembro del Partido Comunista de España (PCE) y cabeza de cartel de Unidas Podemos para las próximas elecciones generales.

Igual que la socialdemocracia tradicional, la nueva izquierda reformista también ha cedido ante la propaganda occidental sumándose directamente al coro otantista o reivindicando, en el mejor de los casos, "negociaciones para una paz plena y duradera" a las mismas potencias que nos han traído hasta aquí. Así se plantea en el manifiesto impulsado por intelectuales y dirigentes como Noam Chomsky, Pablo Iglesias o Jeremy Corbyn¹.

Eso sí, nada de denunciar los intereses imperialistas de EEUU y de los Gobiernos europeos, que han protagonizado guerras que destruyeron naciones ente-

ras (Vietnam, Iraq, Afganistán, Libia, Siria...) y que a día de hoy siguen haciéndolo (como en Yemen). Nada de condenar el cinismo despreciable del belicista Biden —al que hasta no hace poco presentaban como un campeón del "progresismo" mundial— cuando habla de un conflicto entre "democracia" y "autoritarismo". Nada de llamar a organizar movilizaciones masivas para parar esta y todas las guerras reaccionarias, y la barbarie que se está cometiendo contra millones de inocentes. Ninguna oposición seria contra los planes de ajuste y los nuevos recortes sociales que se preparan apelando a la "unidad nacional" y la "paz social", y que empobrecerán a cientos de millones pero llenarán los bolsillos de los grandes monopolios.

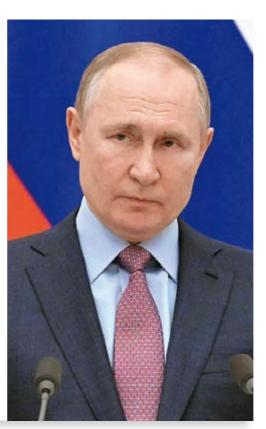
La dinámica de la guerra

En las últimas semanas hemos visto como todos los intentos de llegar a una tregua, todos los contactos y llamadas telefónicas entre los dirigentes europeos y Putin, todas las mediaciones, y finalmente, las conversaciones de paz de Estambul, que parecían apuntar la posibilidad de conseguir un acuerdo, han saltado por los aires. El propio ministro de Exteriores turco, Mevlut Cavusoglu, apuntaba responsabilidades: "Tras la reunión de ministros de Relaciones Exteriores de la OTAN, tuve la impresión de que... hay personas dentro de los Estados miembros de la OTAN que quieren que la guerra continúe y que Rusia se debilite"2.

Tal y como hemos explicado en anteriores materiales³, la guerra de Ucrania es solo un eslabón más en la batalla por la hegemonía mundial en un contexto de crisis orgánica del capitalismo. El imperialismo norteamericano ha sufrido derrota tras derrota en la última década, al tiempo que China irrumpía con fuerza y se colocaba como la potencia económica más influyente en África, Asia, Oriente Medio, e incluso en gran parte de América Latina. Esta decadencia quedó en completa evidencia con el estallido de la pandemia, que ha segado más de un millón de vidas estadounidenses frente a los 4.655 fallecidos de China, y dio un









salto con la humillante derrota militar y política de EEUU en Afganistán.

Washington necesita imperiosamente resarcirse y tratar de recuperar parte del terreno perdido, comenzando por Europa, a la que por ahora ha subordinado a su agresiva estrategia belicista. Las continuas declaraciones de la Administración Biden contra el régimen de Xi Jinping ponen en evidencia sus verdaderas intenciones: necesitan una derrota decisiva de Putin para frenar también a China, y por eso boicotean cualquier tipo de acuerdo a pesar de profundizar el terrible costo que para el pueblo ucraniano ha tenido ya este conflicto, con miles de muertos, 7,1 millones de desplazados internos y más de 5 millones de refugiados que han salido del país, la caída del 50% del PIB, 60.000 millones de daños en infraestructuras...

La guerra está entrando en una fase más decisiva y virulenta de consecuencias imprevisibles. La ofensiva en el Donbás por parte de las tropas rusas ha puesto en claro las auténticas intenciones del régimen de Putin: hacerse con el control del sur y del este de Ucrania, dominando su principal zona industrial y minera y su única salida al mar. La forma política en que se concretaría esta anexión territorial imperialista aún está por ver. A su vez, EEUU, la OTAN, y una gran parte de países europeos se han lanzado a suministrar al Gobierno de Zelenski armamento pesado en grandes cantidades (tanques. artillería, helicópteros, etc...) y empantanar a Rusia en un conflicto interminable.

Las declaraciones del secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, señalando que la guerra puede durar "semanas, meses o años", son elocuentes al respecto. Una posición a la que se ha sumado con el mismo entusiasmo belicista la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen: "No hay diferencia entre las armas pesadas y ligeras. Ucrania debe recibir todo lo que necesite para defenderse... Tenemos que hacer todo lo que podamos para prepararnos para el hecho de que la guerra puede durar meses e incluso años en el peor de los casos".

Y así lo están haciendo. La ayuda recibida por el Gobierno de Zelenski en

tan solo un par de meses no tiene paragón: más 8.000 millones por parte de los EEUU, 4.100 exclusivamente en ayuda militar, 2.900 millones de los países europeos, y otros 2.000 millones del Banco Europeo de Inversiones. Casi 15.000 millones, ¡el equivalente al 9% del PIB ucraniano!⁴, que podría alcanzar los 24.000 millones a lo largo de 2022⁵.

La solicitud realizada por Biden al Congreso de EEUU de un "presupuesto suplementario para mantener el flujo de armas y municiones a Ucrania sin interrupción"⁶, y su reunión con las ocho mayores empresas armamentísticas norteamericanas⁷ (Lockheed Martin, Raytheon, L3 Technologies, Boeing...) para que incrementen su producción, demuestra lo lejos que están dispuestos a llegar.

El carácter de la "resistencia ucraniana" y el anticomunismo de Putin

Zelenski y su Gobierno son meros títeres del imperialismo norteamericano. La idea de que lideran una lucha progresista por la liberación nacional de Ucrania es un completo fraude. A este Gobierno, como al imperialismo occidental, el pueblo ucraniano le importa muy poco, igual que la democracia. Todo es pura propaganda de guerra para ocultar los auténticos intereses en pugna.

Tal y como hemos explicado⁸, el aparato del Estado y el ejército ucraniano están dominados por grupos de extrema derecha y neonazis como el famoso Batallón Azov, integrados en su seno tras el triunfo de la contrarrevolución en las movilizaciones de Euromaidan en 2013/14⁹. Estos sectores han sido la columna vertebral del ejército ucraniano durante los ochos años de guerra civil en el Donbás, con más de 15.000 muertos, y han sido denunciados por numerosas ONG por cometer numerosos crímenes de guerra y violaciones de derechos humanos.

Desde la invasión rusa miles de mercenarios extranjeros se han unido también a sus filas. Como señalaba un exlegionario español que combate en Ucrania: "Aquí no he visto milicias de civiles armados. Lo que hay son empresas militares de muchos países (...) hay polacas, suecas, danesas y, sobre todo, de EEUU"¹⁰.

Esta es la realidad de la "resistencia" ucraniana. Un ejército dirigido en el campo de batalla por chovinistas y neonazis, con un Estado Mayor que se rige por las indicaciones de la inteligencia norteamericana y británica, y que son enemigos declarados de los trabajadores y los oprimidos de Ucrania. La idea de que los revolucionarios tenemos que apoyar a estas fuerzas porque están resistiendo a Rusia luchando por la "independencia nacional ucraniana" es una burla al internacionalismo de Marx y de Lenin.

La imagen que se cultiva de Zelenski como un demócrata es otra falacia. Hace tan solo unas semanas su Gobierno aprobó por decreto ilegalizar a once partidos políticos, entre ellos la Plataforma de la Oposición-Por la Vida, con 43 diputados en la Rada y casi dos millones de votos, y a todos los partidos de la izquierda ucraniana¹¹. Antes de la guerra ya habían sido ilegalizados los tres partidos comunistas que existían en Ucrania, y sus activistas perseguidos, encarcelados y asesinados. Las imágenes de gitanos atados a farolas, de prisioneros rusos ejecutados o torturados, o de disidentes ucranianos desaparecidos, ponen en evidencia que no solo las tropas rusas están cometiendo crímenes de guerra.

Esta realidad no puede justificar en ingún caso los objetivos imperialistas del régimen de Putin. En anteriores declaraciones hemos analizado pormenorizadamente la agresiva expansión de la OTAN en el Este europeo y la amenaza real que esto significa para los intereses de Rusia. Sin restar un gramo de trascendencia a la estrategia de provocación de Washington como desencadenante de los actuales acontecimientos, la declaraciones públicas de Putin son transparentes: es un chovinista gran ruso y un anticomunista declarado, que carga contra el legado de Lenin y los bolcheviques, a los que acusó de conceder el derecho de autodeterminación a Ucrania y al resto de naciones oprimidas por el zarismo tras triunfo revolucionario de Octubre de 1917.

Putin y la oligarquía capitalista que le sostiene niegan la nación ucraniana, no disimulan sus simpatías por el pasado imperial zarista y han tejido vínculos estrechos con la extrema derecha europea, además de contar con los servicios de la unidad militar mercenaria del Grupo Wagner. Estos hechos, por sí solos, desmienten el cuento de la "desnazificación".

Guerra, recesión y lucha de clases

La escalada militar y la prolongación de la guerra están acelerando hasta el extremo las graves contradicciones que ya padecía el sistema capitalista. La perspectiva de una nueva recesión, e incluso de una profunda depresión de consecuencias incalculables, se agrava día tras día. Y en el centro se encuentra el continente europeo y su principal potencia industrial, Alemania, que ya está pagando un precio por las sanciones contra Rusia.

Las sanciones occidentales han golpeado duramente a la población rusa pero están muy lejos de ser decisivas para frenar a Putin¹². Desde el comienzo de la guerra, Europa ha pagado a Rusia 40.000 millones de euros por su gas y su petróleo. Con la actual subida de los precios del crudo, Moscú podría reducir en un tercio sus exportaciones sin ni siquiera perder ingresos gracias a la alianza que sigue manteniendo con la OPEP¹³. Pero la dependencia e interrelación de la economía europea y mundial con las materias primas rusas va mucho más allá, afectando a la producción de uranio enriquecido para las centrales nucleares europeas, también excluido de las sanciones, o a minerales esenciales para la industria automotriz como el níquel o el paladio.

El supuesto aislamiento internacional de Rusia con que nos bombardean los "expertos" y los medios de comunicación es un auténtico cuento de hadas, que ignora el cambio de correlación de fuerzas que se ha producido en las últimas dos décadas fruto del ascenso de China como potencia mundial.

El firme y decisivo apoyo de China a Rusia está otorgando un amplio margen a



La guerra en Ucrania entra en una fase decisiva



Putin, y continuará a pesar de las amenazas de EEUU y Occidente. Así lo manifestaba recientemente el viceministro de Exteriores chino, Le Yucheng: "No importa cómo cambie el panorama internacional, China continuará fortaleciendo la coordinación estratégica con Rusia para una cooperación beneficiosa para todos, salvaguardando conjuntamente los intereses comunes de los dos países..."¹⁴.

De ahí la desesperación y la agresividad de EEUU y los sectores más otantistas de la UE, que presionan para que se corte cuanto antes el suministro de gas y petróleo rusos. Un paso que sumiría a Alemania en una grave recesión que podría hundir su PIB en 2022 y 2023 hasta en un 6,5%, el mayor retroceso desde la Segunda Guerra Mundial, que destruiría cientos de miles de empleos y cuyos efectos se extenderían: "poniéndonos en lo peor (...) podría suponer una reducción del PIB europeo del 3%", en palabras de Alfred Kammer, director del departamento europeo del FMI.

Por una política internacionalista consecuente

Es difícil prever el desarrollo de los acontecimientos a corto plazo. El FMI ya ha recortado la previsión de crecimiento mundial en un punto, dejándolo en el 3,6%, pero incluso estos cálculos se que-

darán muy cortos si la guerra se prolonga y se recrudece, o si Europa corta súbitamente con el gas y el petróleo rusos. Por otro lado, la escalada inflacionista, anterior a la guerra, ha dado un nuevo salto y se agravará en los próximos meses fruto del incremento de la especulación y el acaparamiento por parte de los grandes monopolios. La guerra supone miseria para las masas pero grandes oportunidades de negocio para los capitalistas. ¡Y así está ocurriendo!

El índice del precio del trigo y de los alimentos alcanzó un récord histórico en el mes de marzo, por encima del que en 2011 desencadenó la Primavera Árabe. La guerra está acelerando el hundimiento de las condiciones de vida de la clase trabajadora y las masas oprimidas en todo el mundo, y prepara, de la mano de esta crisis, grandes convulsiones sociales, levantamientos populares, insurrecciones y revoluciones.

Los comunistas revolucionarios somos claros levantando un alternativa de independencia de clase e internacionalista que no se pliegue a los intereses de cualquiera de los bandidos imperialistas, rechazando la "unión sagrada" con la burguesía de nuestra propia nación y combatiendo sin concesiones una paz social que tiene por objetivo que las y los trabajadores paguemos las consecuencias de la guerra imperialista. Como dijo Karl Liebknecht frente a la carnicería de 1914, ¡el enemigo principal está en casa!

Rechazamos la agresión imperialista del régimen de Putin, y exigimos la inmediata retirada de sus tropas, y señalamos que la guerra es también responsabilidad del imperialismo norteamericano, de la OTAN, y de los Gobiernos europeos. Ninguno de ellos actúa por la libertad y la independencia de Ucrania sino en defensa de los espurios intereses de sus respectivas burguesías. La obligación de los revolucionarios es desvelar y denunciar esta maraña de intereses, los arreglos y acuerdos podridos de los Gobiernos capitalistas, y los obscenos beneficios que volverán a obtener los grandes monopolios a costa del sufrimiento del pueblo ucraniano y de una mayor explotación de la clase trabajadora mundial.

Siguiendo el ejemplo de Lenin, luchamos por los derechos nacionales y democráticos de la nación ucraniana. Pero sabemos que solo el impulso de una acción revolucionaria y socialista de la clase obrera, que rompa todo tipo de subordinación a cualquiera de los bloques imperialistas y que derroque al Gobierno títere de Zelenski, podrá conquistar la auténtica liberación nacional y social de Ucrania.

Frente a las mentiras de la propaganda burguesa, frente a aquellos que se resignan a suplicar a las potencias imperialistas que "dialoguen" y hacen llama-

NOTAS

- 1. Ucrania: ¡Paz ya! (ctxt.es, bit.ly/3k1S68S).
- 2. Some NATO states want war in Ukraine to continue: Turkiye (aa.com.tr, bit. ly/3OAfEQ0).
- 3. Segundo mes de guerra en Ucrania. La clase obrera pagará duramente las consecuencias (izquierdarevolucionaria.net, bit.ly/37xwtL7).
- 4. Who is helping Ukraine? A new database makes international aid comparable (www. ifw-kiel.de, bit.ly/3EFtZ9g).
- 5. El FMI, controlado por EEUU y que siempre ha impuesto condiciones draconianas para financiar a países en crisis, plantea que la economía ucraniana necesita mensualmente 4.600 millones de dólares para sostenerse y que las ayudas se realicen en forma de donaciones y no de préstamos.
- 6. Biden pide presupuesto al Congreso para armar a Ucrania "sin interrupción" (lavanguardia.com, bit.ly/3OuRpCV).
- 7. Las empresas armamentísticas norteamericanas y europeas han visto incrementado el valor de sus acciones entre el 15 y el 70% desde el comienzo de la guerra.
- 8. La extrema derecha en Ucrania: mucho más que los nazis del Batallón Azov (izquierdarevolucionaria.net, bit. ly/3vBB8U1).
- 9. La invasión rusa de Ucrania y la lucha imperialista por la hegemonía mundial (izquierdarevolucionaria.net, bit. ly/3OB0iL9).
- 10. Un francotirador español en Kiev: "Mis opciones de salir vivo de aquí son del 50%" (larazon.es, bit.ly/3xTJlpD).
- 11. Los 11 partidos que ha prohibido Zelenski en Ucrania: la medida que criticó IU ante su discurso en el Congreso (newtral. es, bit.ly/3LcICnc).
- 12. Parte del petróleo ruso afectado por las sanciones de EEUU, Gran Bretaña o Australia, 1,5 de 3 millones de barriles según la Agencia Internacional de la Energía (AIE), ha sido reabsorbido por los numerosos países que se niegan a aplicar sanciones, como India (Rusia encuentra la vía para colocar el petróleo que Occidente no le compra, cincodias.elpais.com, bit. ly/3EGeaPO).
- 13. Las finanzas de Putin pueden sobrevivir a un embargo a la energía (cincodias.elpais.com, bit.ly/3xNVKes).
- 14. China Says it Will Keep Boosting Strategic Ties With Russia (bloomberg.com, bloom.bg/37JKCVg).

mientos vacíos a la diplomacia, señalamos que el único camino para parar la guerra imperialista, la tragedia humanitaria de los refugiados, el empobrecimiento y la barbarie militarista, es la acción revolucionaria de la clase obrera mundial y su unidad con un programa internacionalista y socialista.



www.izquierdarevolucionaria.net

En este apartado de nuestra web puedes acceder a nuestros artículos sobre la guerra imperialista en Ucrania:

- Zelenski pone Gernika al servicio de la OTAN. El aplauso de la vergüenza
- Segundo mes de guerra en Ucrania. La clase obrera pagará duramente las consecuencias
- La extrema derecha en Ucrania: mucho más que los nazis del Batallón Azov
- La invasión rusa de Ucrania y la lucha imperialista por la hegemonía mundial
- El Gobierno español se cuadra con el imperialismo norteamericano y la OTAN
 La guerra en Ucrania, la crisis de refugiados y la hipocresía racista de la Unión Europea
- ¡Alto a la guerra imperialista en Ucrania! ¡Fuera la OTAN, fuera las tropas de Putin!
- ¡Libertad inmediata para Pablo González!



Ana García Izquierda Revolucionaria Comisión Ejecutiva

Joe Biden no habla de otra cosa. La guerra en Ucrania lo copa todo. Es la mejor confirmación de que es él mismo y no Zelenski quien dirige esta operación. La inflación desbocada y la crisis social cada vez más descarnada que atraviesa los Estados Unidos han pasado a un segundo plano.

El imperialismo norteamericano se juega mucho en esta guerra. Ni más ni menos que su posición como gendarme mundial, y no puede permitirse una derrota ante el bloque de Rusia y China. Pero, propaganda aparte, las muestras de firmeza del presidente estadounidense no se corresponden con el descrédito y la debilidad que sus políticas le están granjeando dentro de sus fronteras.

"EEUU no puede proyectar fortaleza en el exterior si es débil en casa"

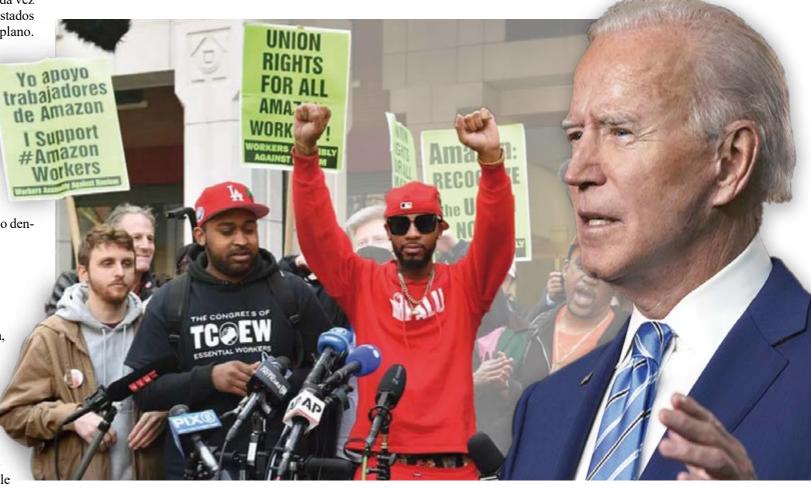
El debate sobre el estado de la Unión, celebrado pocos días después del comienzo de la guerra, fue una arenga bélica de Biden: "Creyó que Occidente y la OTAN no responderían. Creyó que nos podría dividir aquí, en casa. Putin se equivocó. (...) Vamos a por vosotros". La gobernadora republicana encargada de darle la réplica le echó en cara el derrumbe de la superpotencia: "la desastrosa retirada de Afganistán (...) animó a los enemigos (...) EEUU no puede proyectar fortaleza en el exterior si es débil en casa (...) Un gobierno débil no puede dirigir una potencia fuerte".

Ninguna puesta en escena puede esconder la estela de fracasos en su política exterior, el declive económico de EEUU y el potencial explosivo, que se vio en las históricas movilizaciones por el asesinato de George Floyd. Demócratas y republicanos son conscientes de que los días dorados del imperio son cosa del pasado.

El nivel de aprobación de Biden ha caído del 61% en marzo de 2021 al 40% un año después, según la encuesta IPSOS para Reuters. Las razones no las puede tapar la propaganda de guerra, menos aún revertirlas. Desde el estallido de la pandemia, que ha acabado con un millón de vidas y mil personas siguen muriendo a diario, la clase trabajadora no ha dejado de ser golpeada. Ahora se enfrenta a una inflación sin precedentes en casi cuarenta años, alcanzado la cifra oficial del 8,5% en marzo; la gasolina aumentó un 38% en un año, la energía en su conjunto un 32% y los alimentos un 8,8%, los alquileres están disparados. La desigualdad social y el empobrecimiento general, ya espeluznante, se agudizarán aún más.

Donde dije programas sociales digo presupuestos militares récord

Es significativo que pese a la apabullante propaganda belicista, Biden no logra arrancar el apoyo que en otras intervenEl **Imperio USA** se agrieta también en casa



ciones imperialistas sí se logró. ¿Qué tiene que ver la respuesta social actual con la que consiguió la clase dominante al lanzar la ofensiva en Afganistán? Hoy apenas el 26% de los estadounidenses cree que el país debe tener un papel protagonista en el conflicto ucraniano.

Y es que el descrédito creciente está alimentado por hechos incontestables. ¿Dónde quedó el Biden que decía que iba a defender los derechos sociales y "reconstruir mejor" el país? ¿Qué pasó con el "nuevo Roosevelt" que recibía aplausos y alabanzas de la izquierda reformista internacional e iba a conjurar la amenaza trumpista? Ni siquiera ha sido capaz de aprobar las mínimas medidas sociales prometidas, porque ¡el propio Partido Demócrata! votó en contra.

Eso sí, ahora están de acuerdo en una inversión extraordinaria en el presupuesto militar para financiar la guerra, y también para fortalecer al aparato represivo interior. El presupuesto de defensa aumentará 31.000 millones, alcanzando el récord de 813.000 millones. En palabras del presidente: "una de las mayores inversiones en seguridad nacional de nuestra historia, (...) para garantizar que el ejército siga siendo el mejor preparado, entrenado y equipado del mundo".

Lo que también trasluce todo esto es el temor a lo que pueda ocurrir "dentro de casa". Biden, que hablaba de poner fin a la violencia y el racismo policial, a las persecuciones de los migrantes en la frontera..., propone ahora: más de 32.000 millones de dólares para combatir la "delincuencia", 15.300 millones adicionales para Aduanas y Protección Fronteri-

za, 8.100 para el "muro" de Trump, 309 para tecnología de seguridad fronteriza...

Es difícil encontrar diferencias entre esta política y la de Trump. Biden le está superando en militarismo, en la guerra comercial, en nacionalismo económico y en chovinismo reaccionario. Lo mismo ocurre con sus políticas a favor de los ricos, que se han hecho de oro con la pandemia y ahora con la guerra. Una guerra de esta magnitud y de esta importancia estratégica para la burguesía norteamericana solo puede hacerse a costa del sudor y la sangre de nuestra clase.

La juventud obrera entra en acción

Un informe de Americans for Tax Fairness proporciona datos que ayudan a entender la inquietud de la burguesía ante un nuevo estallido social. Desde la pandemia, los diez mayores multimillonarios del país han sumado cada día mil millones de dólares en conjunto a sus fortunas: 1.260 dólares al segundo cada uno. Según el estudio, "cada uno de ellos ha ganado en un minuto la media de lo que gana un hogar norteamericano en un año completo".

En el terreno político, las masas se encuentran desamparadas por una izquierda que ha decidido colaborar con el enemigo, es el caso de Ocasio-Cortez, Sanders o los dirigentes de la AFL-CIO, entregados a los planes del presidente. Pero también vemos a la juventud obrera, la llamada "Generación U" (de union, sindicato), que está logrando verdaderos hitos.

Con todo en contra, a través de la autoorganización desde abajo, están conquistando importantes victorias en los empleos más precarios. La creación del primer sindicato en Amazon, en Statten Island (Nueva York), ha sido protagonizada por estos jóvenes que han retorcido el brazo al poderosísimo Jeff Bezos*. Es la misma generación que ha logrado diez victorias de once batallas por la creación de un sindicato en Starbucks. Ni las intimidaciones ni los despidos, tampoco las campañas antisindicales han logrado pararles los pies.

Todavía son minoría, pero el alcance de sus victorias y su repercusión social son un síntoma de que su ejemplo va a cundir. Como ocurrió en 2018 con los profesores de West Virginia. Son los jóvenes que se enfrentaron con la policía y desafiaron el estado de alarma tras el asesinato de Floyd los que han visto que su vida no valía nada para sus jefes durante la pandemia. La juventud obrera encabezará batallas decisivas.

Es muy posible que las elecciones de medio mandato en noviembre acerquen a Trump a la Casa Blanca. Las políticas de los demócratas le ayudan en su objetivo. Pero la lucha de clases no cesa. Esta joven generación ha mostrado su determinación y todo lo aprendido en estos años. La tarea es levantar una alternativa revolucionaria que no pacte ni se arrugue ante las maniobras y los intereses de los ricos, una organización de combate que defienda un programa auténticamente socialista.

* Ver Los trabajadores ganan la partida a Jeff Bezos y crean el primer sindicato de Amazon en Nueva York, en izquierdarevolucionaria.net.



Affiliate a IZQUIERDA REVOLUCIONARIA y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 611 477 757 · Sevilla 600 700 593 • ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 • ASTURIAS: 686 680 720 • CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 • CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 • CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 • EUSKAL HERRIA: Araba 625 707 798 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 • EXTREMADURA: 638 771 083 • GALIZA: A Coruña 678 420 888 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 679 500 266 • MADRID: 914 280 397 • PAÍS VALENCIÁ: 685 098 482

Francia | Macron reelegido

Abstención récord y un gran resultado de Mélenchon en la primera vuelta



Víctor Rodríguez Ezker Iraultzailea Gasteiz

Los resultados de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales francesas podrían parecer a primera vista una repetición de las elecciones de 2017. Los mismos candidatos y de nuevo victoria de Macron sobre Le Pen, aunque por un margen bastante menor que en 2017 y con una participación del 71,8%, la más baja desde 1969.

Pero muchas cosas han cambiado desde 2017, y sería un error ignorarlas. En 2017 Macron prácticamente duplicó los votos de la candidata de extrema derecha, pero esta vez la distancia se ha recortado en casi la mitad. Una parte de los votantes de la izquierda votó ese año con la nariz tapada a Macron para evitar la victoria de Le Pen. En esta ocasión, la creciente convergencia de las políticas reaccionarias de Macron con el programa de Le Pen ha convencido a muchos de esos votantes de que Macron no es un dique contra la extrema derecha y de que la única forma de combatirla es en las calles y electoralmente apoyando a Francia Insumisa, la plataforma de izquierdas encabezada por Jean-Luc Mélenchon, y en consecuencia han optado por la abstención y el voto nulo o en blanco.

Lo fundamental es ver la película completa y comprender las tendencias de fondo que estas presidenciales han puesto de relieve. Primero, porque la candidatura de Mélenchon se alzó con un resultado histórico en la primera vuelta, venciendo en muchas de las grandes ciudades de Francia y en el cinturón rojo de París; y, en segundo lugar, porque estos comicios han terminado de dinamitar a dos grandes partidos tradiciona-





les que gobernaron la V República durante décadas.

Avance de Mélenchon y Francia Insumisa

Mélenchon obtuvo unos resultados muy potentes que estuvieron a punto de dar un vuelco a la situación. Con 7.714.949 votos y el 21,95% se quedó tan solo a 421.400 votos (1,2 puntos) de Le Pen.

Si a estos resultados les sumásemos los del PCF (2,28%), los del NPA (0,77%) y los de Lucha Obrera (0,56%) habrían logrado conjuntamente 8.983.732 votos, es decir, el 25,56%, dos puntos por encima de Le Pen y a tan solo dos puntos de Macron. La campaña de la segunda vuelta se habría convertido en una disputa política con un carácter completamente distinto y todo el panorama político se podría haber visto completamente trastocado. La posibilidad de que Mélenchon ganara las presidenciales hubiera sido muy real, movilizando a muchos de los abstencionistas de izquierdas.

Desgraciadamente, la decisión de mantener candidatos sin opciones ha frustrado esta posibilidad. La ceguera de los defensores de esta estrategia sectaria es evidente.

De todas formas, el avance de Francia Insumisa demuestra el potencial para conformar un frente anticapitalista y antifascista, y las oportunidades que existen para levantar una izquierda de clase y combativa. El ascenso de las luchas durante la presidencia de Macron, especial-

mente la rebelión de los "chalecos amarillos" y las grandes huelgas contra la privatización de las pensiones, de los trabajadores ferroviarios y de la educación pública, ha tenido su reflejo en el campo electoral. Es importante subrayar esto y combatir la campaña de que en Francia el avance de la extrema derecha es lo único relevante.

Avance de la extrema derecha y colapso de la derecha republicana y los socialistas

La derecha republicana tradicional, el gaullismo, que desde el final de la Segunda Guerra Mundial constituyó el más firme pilar del sistema político francés, perdió en la primera vuelta 5.533.525 vo-

Perú | Pedro Castillo se enfrenta al pueblo y su gobierno pende de un hilo





Miguel Campos reprimirlas. Incluso decretó el estado de Esquerra Revolucionària Catalunya

La situación en Perú ha alcanzado un punto crítico. La decisión de Pedro Castillo que llegó al poder aupado por la movilización masiva de trabajadores y campesinos— de buscar acuerdos con sectores de la derecha y los capitalistas, renunciando a basarse en las masas para aplicar medidas revolucionarias, ha puesto a su Gobierno al borde del abismo.

Ante las movilizaciones de comienzos de abril de transportistas, agricultores y campesinos contra las subidas de precios provocadas por la guerra de Ucrania, Castillo reaccionó descalificándolas como maniobras de la derecha y ordenando emergencia en Lima. El malestar social le obligó a retroceder horas después, pero la represión policial causó cuatro muertos.

La derecha golpista aprovechó para lanzar su ofensiva más violenta en las calles hasta el momento. Tras no conseguir destituir a Castillo en el parlamento (donde tienen mayoría, pero no los 2/3 necesarios), el 5 de abril movilizaron a sus partidarios en Lima, sacando las bandas fascistas a la calle para sembrar el caos y exigir la renuncia presidencial.

La izquierda respondió dos días después. La CGTP, principal central sindical, y el sindicato de profesores SUTEP, el mayor del país, convocaban movilizaciones contra la ofensiva de la derecha golpista y exigiendo a Castillo subir los tos, pasando del 20,01% al 4,78%. Macron solo consiguió arrastrar a una pequeña parte de esos votantes, que en su mayoría optaron por la extrema derecha o la abstención.

La profunda polarización social y política que vive Francia, como está ocurriendo en el resto del mundo, está empujando al voto conservador tradicional hacia fuerzas de extrema derecha racistas, homófobas y protofascistas. Estas elecciones son una nueva confirmación de este aspecto: el Rassemblement National de Le Pen y el aún más ultraderechista Zemmour obtuvieron en la primera vuelta un 30,22% de los votos, y en la segunda vuelta Le Pen consiguió incrementar ese resultado hasta el 41,8%. Un serio peligro para la clase obrera y los derechos democráticos, que demuestra la corrosión que sufre la democracia burguesa en uno de los países capitalistas más desarrollados.

Tampoco ha conseguido Macron beneficiarse del hundimiento del Partido Socialista, que en las últimas décadas compartió con la derecha republicana la responsabilidad de asegurar la estabilidad del capitalismo francés. En 2012 el PS ganó la presidencia de la república con un 51,64% del voto, pero su política de recortes y su completa sumisión al capitalismo francés provocó su estruendosa derrota en 2017, con solo el 6,36%. En la primera vuelta de estas presidenciales, la candidata socialista solo consiguió un ridículo 1,75%, una situación que amenaza seriamente con la desaparición del partido.

Los trabajadores y la juventud en lucha contra Macron

La presidencia de Macron ha estado marcada estos cinco años por políticas capitalistas salvajes contra la clase trabajadora y de autoritarismo y represión. Ha sido un fiel servidor de los grandes monopolios capitalistas franceses, eliminando impuestos a los más ricos y aprobando una brutal reforma laboral que facilitó la contratación temporal y el despido, abrió la puerta a jornadas laborales de hasta 46 horas semanales y atacó duramente la negociación colectiva. También impulsó una agresiva contrarreforma de las pensiones, que fue frenada por las huelgas y movili-

zaciones masivas que paralizaron durante casi tres meses el país. Durante su presidencia, las cifras de pobreza no han dejado de crecer, y ya el 21% de la población está bajo el umbral de la pobreza.

El profundo malestar social con las políticas de Macron y su plena identificación con los multimillonarios han dejado espacio para la demagogia nacionalista y racista de la extrema derecha, especialmente entre amplios sectores de las capas medias empobrecidas cada vez más histéricas ante la creciente incertidumbre que les ofrece el capitalismo. A ello ha contribuido también la distancia mostrada por Mélenchon ante las grandes movilizaciones sociales para darles un apoyo consecuente. La insuficiencia del programa de Francia Insumisa, que sigue orientado a la acción puramente institucional y evita apoyarse plenamente en la movilización en las calles ofreciendo una alternativa socialista, es un factor decisivo para que la demagogia de Le Pen siga manteniendo este apoyo tan importante.

Un ascenso de la extrema derecha al que no es ajena la clase dominante, que ha vivido con creciente preocupación la rebelión social contra Macron y sus reformas. Esta preocupación, el descrédito y desgaste de Macron, y el miedo a que Mélenchon pueda canalizar por la izquierda ese descontento, como ahora se ha confirmado, ha llevado a la burguesía francesa y sus medios de comunicación a maniobrar abiertamente para blanquear a Le Pen. La estrategia está clara: si el descrédito de Macron continúa aumentando, excepto entre los millonarios y las clases más altas, la posibilidad de colocar a Le Pen como garante de los negocios del gran capital tiene que estar encima de la mesa.

Es el momento de construir una izquierda combativa, anticapitalista y revolucionaria

Los buenos resultados de Mélenchon en los barrios obreros de las grandes ciudades —más del 60% en algunas circunscripciones de París y primera fuerza en 6 de las 10 ciudades más grandes— reflejan cómo esta década de grandes batallas no ha pasado en balde, sino que ha estado llena de lecciones para los trabajadores y la juventud.

Las próximas elecciones legislativas del mes de junio serán una nue-

va oportunidad para la izquierda. Es fundamental afrontarlas con un programa que ofrezca una respuesta real a los problemas de la clase trabajadora y que se vincule a la voluntad de combate que los trabajadores y los jóvenes franceses han demostrado una y otra vez, y que volverán a demostrar en los próximos meses, como anticipan las movilizaciones juveniles de los últimos días contra la extrema derecha.

Mélenchon y FI mantienen viva la ilusión de que es posible reformar este sistema desde dentro. Los hechos han demostrado que esta perspectiva es una vía muerta y que es el momento de una política consecuentemente socialista y anticapitalista. Pero sería un error alegar ese reformismo como excusa para rechazar una táctica electoral de apoyo crítico al FI, al mismo tiempo que mantenemos una posición de independencia de clase. Este es también el camino para que los comunistas revolucionarios podamos llegar a miles de activistas y ganarlos para la tarea de construir un partido revolucionario a la al-

tura de las tareas que

enfrentamos.



salarios, garantizar los derechos sociales y cumplir con el pueblo.

¡Movilizar a las masas contra la derecha con un programa revolucionario!

Según las encuestas, Castillo ha pasado de superar el 50% de apoyo cuando fue investido presidente al 19%, desplomándose 19 puntos el último mes, tras enfrentarse a las protestas contra el alza de precios. Pero el apoyo al parlamento golpista no llega ni al 12%.

Los medios de comunicación presentaron las acciones golpistas de la derecha y los bloqueos de carreteras y protestas de sectores populares contra las subidas de precios y las políticas capitalistas de Castillo como un mismo movimiento de protesta. Esto es falso. Los jóvenes, campesinos y trabajadores participantes en las manifestaciones de los sindicatos y los cortes de tráfico en defensa del poder adquisitivo, exigían a Castillo romper con los capitalistas, escuchar el pueblo y

disolver el parlamento golpista. Incluso los sectores más radicalizados, que lanzaban la consigna "que se vayan todos", señalaban en primer lugar a los partidos de la oligarquía.

Castillo ha declarado superada la crisis y, tras hacer algunas concesiones insuficientes, mantiene las mismas políticas. La derecha mantiene su ofensiva. Incluso sectores de la clase dominante que hasta ahora prefirieron negociar con el gobierno, para empujarle a la derecha y desgastarlo, están sumándose a las maniobras golpistas. Solo les divide cuándo y cómo derrocarlo.

¡Expropiar a la oligarquía!

La alternativa de los dirigentes de la izquierda es la convocatoria de una Asamblea Constituyente que sustituya al parlamento y elabore una nueva constitución. Esta consigna despierta ilusiones en sectores de las masas que esperan que sirva para acabar con el parlamento golpista. Pero otro parlamento burgués, aunque se llame Constituyente, no resuelve el problema fundamental: aplicar un programa revolucionario que enfrente la situación dramática que viven las masas, uniéndolas en la lucha e impidiendo que la desmoralización permita culminar sus planes a los golpistas.

En un contexto de profunda crisis mundial del capitalismo es imposible mejorar siquiera mínimamente las condiciones de vida del pueblo mientras los bancos, la tierra, las grandes empresas y los recursos mineros y gasíferos del país sigan en manos de la oligarquía y las multinacionales.

La tarea clave ahora para la izquierda peruana es impulsar la movilización independiente y la acción directa de la clase obrera y el pueblo, organizando una huelga general y un plan de lucha para desplegar toda su fuerza, derrotar las maniobras golpistas y luchar por políticas socialistas: mantener el poder adquisitivo de los salarios y los ingresos de autónomos y pequeños propietarios, garantizar los derechos democráticos y sociales: em-

pleo, educación, sanidad, vivienda y pensiones dignas; pleno reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios; derecho al aborto e igualdad de género, derechos LGTBI; etc. Los recursos para aplicar todas estas medidas deben salir de nacionalizar los bancos, las grandes empresas, la tierra, el gas, las minas y el petróleo bajo control democrático de la clase obrera y el pueblo.

Junto a ello, es urgente impulsar en cada centro de trabajo y estudio, barrio y pueblo, asambleas y comités de lucha formados por delegados elegibles y revocables, y extenderlos y unificarlos local, regional y nacionalmente. Esto permitiría levantar una Asamblea del Poder obrero y popular capaz de sustituir al parlamento golpista y de aplicar las políticas revolucionarias que se necesitan. Dentro del capitalismo, buscando acuerdos con algún sector de la clase dominante en el parlamento o en una Constituyente, es imposible avanzar. Una victoria en Perú inspiraría a las y los oprimidos del resto de América Latina y del mundo.

El Gobierno PSOE-UP da la espalda a su base social y se posiciona más a la derecha

El Gabinete presidido por Pedro Sánchez se encuentra entre los más fieles ejecutores de las órdenes emitidas desde la OTAN y la Casa Blanca, y entre los que repiten y difunden con más convicción y entusiasmo la propaganda que continuamente produce la poderosa maquinaria imperialista de Occidente.

La política exterior es la continuación de la política interior

Si en política exterior esa es la realidad, en lo que se refiere a la política interior la acción del Ejecutivo de coalición ha estado caracterizada por la firme defensa de los intereses de los grandes capitalistas y el incumplimiento sistemático del acuerdo suscrito por el PSOE y UP.

Las promesas, repetidas hasta la saciedad, de revertir las principales contrarreformas implementadas por el PP, se han convertido en su contrario.

La Ley Mordaza sigue vigente en lo fundamental y a pleno rendimiento. Según los últimos datos publicados por el Ministerio de Interior, desde que esta entró en vigor en 2015 hasta 2020, se han interpuesto un total de 1.155.727 sanciones, siendo este último año el más duro con cerca de 376.000 sanciones.

En cuanto a la calidad de nuestra democracia, la actividad desplegada por el aparato del Estado para preservar los intereses de la oligarquía ha continuado desenvolviéndose sin el menor obstáculo. El pasado 19 de abril, *The New Yor-ker* hizo público que más de 60 dirigentes y cargos electos independentistas catalanes y vascos fueron espiados con el software Pegasus¹ entre 2017 y 2020. Entre ellos se encontraban Pere Aragonès, Quim Torra y Artur Mas.

Reafirmando una vez más el compromiso del Ejecutivo con el podrido régimen del 78 y sus más turbias instituciones, todas ellas con un amplio historial de represión policial y política y guerra sucia, la ministra de Defensa, Margarita Robles, así como el ministro del Interior, Grande-Marlaska, en nombre del Gobierno, han defendido sin rubor "el trabajo" del CNI y su derecho a espiar con total impunidad.

Un "escudo social" que brilla por su ausencia

Pero es en el terreno de la política social donde la demagogia y los retrocesos han llegado más lejos. Se han vendido como derechos y logros lo que no son más que migajas o flagrantes incumplimientos de sus promesas.

El número de desahucios no deja de crecer a pesar de que oficialmente se insiste en que están prohibidos. En concreto las ejecuciones hipotecarias sobre viviendas habituales encadenan dos años de aumentos: en 2021 un 57,4% respecto a 2020, año en el que ya en plena pandemia lo hicieron en un 41,6%. Lo últi-

mo ha sido entregar la gestión de los fondos del banco malo, Sareb, a los grandes fondos especulativos como denuncia una investigación elaborada por *El Salto*². Un escándalo absoluto teniendo en cuenta la falta de vivienda pública y el precio desorbitado de los alquileres.

Como ya hemos analizado en otros artículos³, los aspectos centrales de la reforma laboral del PP se han mantenido, desmintiendo la intensa campaña propagandística del Gobierno, con Yolanda Díaz y los ministros de UP en primera línea.

El alcance del Ingreso Mínimo Vital (IMV), una de las medidas estrella, es una inapelable muestra del rotundo fracaso del Ejecutivo. La Asociación de Directores y Gerentes en Servicios sociales han denunciado que solo se concede una de cada cuatro solicitudes y que únicamente el 12% de la población que se encuentra bajo el umbral de la pobreza lo recibe.

El pasado enero, Cáritas hacía público un demoledor informe señalando que 11 millones de personas viven en condición de exclusión social, 2,5 millones más que en 2018. De estos, 1,4 millones son jóvenes (650.000 más que en 2018). Los datos del estudio reconocían que dos millones de hogares dependen económicamente de una persona sustentadora principal que sufre inestabilidad laboral grave; esto es, firma tres o más contratos al año, trabaja en tres o más empresas distintas en el mismo periodo o se encuentra en paro tres meses o más al año.

Casi dos millones de familias tienen a todos sus miembros desempleados y de estas 600.000 carecen de algún tipo de ingreso periódico. Los hogares en esa situación encabezados por mujeres han pasado del 18% en 2018 al 26% en 2021. En el caso de los hombres, su número ha crecido en el mismo periodo del 15% al 18%.

Este hundimiento de las condiciones de vida de millones de familias trabajadoras contrasta con los beneficios récord de los capitalistas. Durante 2021 las ganancias de las grandes empresas ascendieron a 53.215 millones de euros.

El Gobierno como garante de la paz social

Es indudable que esta catástrofe social provoca un profundo descontento, rabia y malestar que más pronto que tarde inevitablemente estallará. Ese escenario, temido por Gobierno, la CEOE y las cúpulas de los sindicatos mayoritarios, es el que intentan evitar.

Con la guerra en Ucrania en su apogeo y una inflación desbocada, el Gobierno apela una y otra vez a reforzar la política de "unidad nacional" para afrontar un escenario muy negativo y que se puede prolongar. El Banco de España lo reconocía en su boletín económico del pasado 5 de marzo: "El entorno es muy volátil y las previsiones están plagadas de una extraordinaria incertidumbre". Y las previsiones que proyecta son cada vez menos optimistas y están en constante revisión a la baja. En la última plantea que "tras el 0,9% estimado para el primer trimestre del año, la economía apenas avanzará un 0,1% en el segundo trimestre, para elevarse al 0,4% y al 0,7% en los trimestres siguientes".

En este contexto el Gobierno ha lanzado un plan "anticrisis", que será aprobado con toda seguridad en el Congreso, con el objetivo de paliar los efectos negativos de la guerra de Ucrania en la economía. Este nuevo conjunto de medidas⁴ responde al mismo formato que todos los implementados en estos dos años de gestión. Lluvia de millones para los grandes capitalistas, acompañada de una ruidosa campaña propagandística de raquíticas medidas sociales temporales, como el bono de descuento para el combustible que apenas ha supuesto una bajada real del precio de los carburantes para el consumidor, subida de un 15% de la cuantía de un IMV que pocos de los que lo necesitan lo cobran, limitar hasta junio la subida del precio del alquiler al 2%...

Como complemento de este plan, y cuando la inflación se encuentra en tor-





no al 10%, el Gobierno está patrocinando la firma de un pacto de rentas entre la patronal y los sindicatos CCOO y UGT. Pero este pacto está encontrando dificultades para materializarse, porque a pesar de que las demandas de las cúpulas sindicales son irrisorias (piden una subida salarial del 3,4% para este año, un 2,5 para 2023, un 2% para 2024 y cubrir el 75% de la subida real de la inflación de 2022), la patronal se niega en redondo.

De todas formas, desde el punto de vista de las ganancias empresariales, para la patronal el pacto de rentas no es imprescindible. Los escasos 19 convenios firmados en 2022 recogen un incremento salarial entre el 3,49% y el 2%, y en los vigentes firmados en años anteriores y que afectan a 4,37 millones de trabajadores, la subida media es del 2,26%. La patronal, con la complicidad de los dirigentes de CCOO y UGT, no necesita firmar ningún pacto de rentas para poder seguir acumulando suculentos beneficios a costa de la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores.

Gobernar a favor de los capitalistas allana el terreno a la demagogia del PP y Vox

Las encuestas electorales muestran un avance cada vez mayor de la derecha y la ultraderecha de Vox. Esta es la consecuencia de la política del Gobierno del PSOE-UP y de la estrategia de desmovilización de CCOO y UGT. La desmoralización y el escepticismo a que aboca este doble lenguaje y la negativa a tomar medidas de izquierda reales, se extienden entre capas de la clase obrera.

La derecha lo percibe y está actuando en consecuencia. El PP de Feijóo continúa, en la práctica, con la táctica de no dar respiro al Gobierno e insiste en una oposición frontal, sin hacer ningún asco a una alianza de fondo con el partido de Abascal. El Gobierno de coalición con Vox constituido en Castilla y León es una clara muestra de todas las estupideces que desde el PSOE, e incluso des-

de la dirección de UP, se han dicho sobre un "cordón parlamentario" para frenar el avance de la ultraderecha.

Aunque es evidente que hay sectores del gran capital muy satisfechos con la política de Pedro Sánchez y desearían un entendimiento entre PSOE y PP, las presiones sobre Feijóo responden a condiciones objetivas. El giro a la derecha de la base electoral que se disputan PP y Vox es sólido; una parte nada despreciable se ha pasado ya a los de Abascal y la mayoría de los que permanecen fieles al PP consideran que la mejor política frente al PSOE es la línea dura contra la izquierda seguida por Isabel Díaz Ayuso.

Unidas Podemos y el cretinismo parlamentario

Lejos de obligar al PSOE a hacer una política de izquierdas, UP se ha mimetizado con la socialdemocracia oficial y cedido en todos los frentes.

La traición al pueblo saharaui y la firme posición otantista sostenida por el Ejecutivo en la guerra imperialista en Ucrania han sido respondidas por parte de la formación morada con lastimosas quejas, que no han ido más allá. En el colmo del esperpento, Ione Belarra, ministra de Derechos Sociales y Agenda 2030, llamaba a una movilización masiva contra el envío de armas a Ucrania ¡que el Gobierno del que ella forma parte realiza y que su compañera Yolanda Díaz ha defendido públicamente!

Para los ministros de UP sigue sin haber razones para salir del Gobierno y organizar la lucha en las calles. ¡Qué error más lamentable! Indudablemente, esta política está pasando una dura factura a UP. Su declive es manifiesto y las grietas en su seno son cada vez más profundas.

En este contexto de retroceso de UP en el que existen claros elementos de descomposición, Yolanda Díaz —quien se sitúa con Alberto Garzón como los ministros que más firmemente defienden la línea política del Gobierno en todos los asuntos—, está postulándose como cabeza de un nuevo proyecto político. El papel de Podemos en esta iniciativa es todavía una incógnita, aunque ya ha provocado cruces de reproches entre Yolanda Díaz y Pablo Iglesias y otros dirigentes de Podemos.

Por su parte, Pedro Sánchez ya ha manifestado públicamente su apoyo a esta iniciativa de la ministra de Trabajo. El pasado 19 de abril, en una entrevista en Antena 3, el presidente ignoraba ostentosamente a Podemos señalando que solo hay dos opciones: "o un Gobierno de coalición de la derecha con la ultraderecha, o un Gobierno de centro izquierda del Partido Socialista con lo que representa el espacio de Yolanda Díaz".

Los últimos años, incluidos los dos de Gobierno PSOE-UP, encierran grandes lecciones para la clase obrera y la juventud. La principal es que la única vía para conquistar derechos, para lograr que se lleve a cabo una política en beneficio de la mayoría de la población, para revertir la situación de empobrecimiento masivo y degradación social que sufrimos, es la organización y la movilización a la altura del reto que el sistema capitalista nos está planteando.

La guerra, la crisis social, la catástrofe económica que oprime a la mayoría demuestran que el capitalismo no se puede reformar, que el Parlamento es solo un espacio para encubrir cómo funcionan las cosas, que las decisiones que afectan a millones las toman un puñado de banqueros, grandes monopolios y plutócratas a los que nadie vota en una urna. Frente a este engaño monstruoso tenemos una tarea urgente: levantar una izquierda combativa que confie en la fuerza del movimiento obrero, que luche por derrocar este sistema podrido con el programa de la transformación socialista de la sociedad.

- 1. Ese programa informático israelí permite leer mensajes y activar de manera remota la cámara y el micrófono de los teléfonos.
- 2. El Gobierno entrega la Sareb a los fondos de inversión (elsaltodiario.com, https://bit.ly/3EE1GIk).
- 3. Claves para entender por qué la CEOE aplaude la reforma laboral de Yolanda Díaz. Un análisis más allá de la propaganda y la demagogia (izquierdarevolucionaria.net, bit.ly/36FxfVP).
- El plan anticrisis del Gobierno: una lluvia de millones para las grandes empresas (izquierdarevolucionaria.net, bit.ly/36EeYbi).





El Ayuntamiento de Almeida también saqueó Madrid

Comisiones millonarias mientras decenas de miles morían en las residencias y UCI



Jose Lopez Izquierda Revolucionaria Madrid

La desfachatez de los grandes empresarios y del PP de Madrid no tiene límites. En su línea tradicional, utilizaron la pandemia para acumular ilegalmente inmensos beneficios en lo peor de la primera ola de covid-19. Aprovechando sus redes clientelares, millones de euros de dinero público han sido bombeados a bolsillos privados mientras la Comunidad de Madrid negaba la asistencia sanitaria pública a quienes residían en las residencias de mayores.

Especialmente sangrante es el caso de los comisionistas, amigos del PP que han cobrado elevadísimas cantidades por hacer de intermediarios en la venta de productos sanitarios a precios desorbitados.

Entre ellos, el hermano de Isabel Díaz Ayuso o, más recientemente conocido, el primo del alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, y sus socios, el empresario Alberto Luceño, que cuenta en su haber con un largo historial de fraudes, y el aristócrata Luis Medina, figura habitual en las fiestas de la alta sociedad e hijo del

duque de Feria, aquel aristócrata y grande de España condenado en 1995 por corrupción de menores y tráfico de drogas.

¿La ley de la oferta y la demanda? ¡Mentira! ¡Especulación pura y dura!

Los amigos del primo de Almeida se llevaron de la Comunidad de Madrid casi doce millones por la venta de Equipos de Protección Individual y test de antígenos defectuosos. De estos, casi seis millones se dedicaron a comisiones a los intermediarios.

El 60% del precio de las mascarillas, el 81% del de los guantes y el 71% del de los test eran sobrecostos que correspondían a estas comisiones. Así, por ejemplo, mientras la Comunidad estaba pagando a 2 dólares el par de guantes, cualquiera de nosotros podía comprar un par de la misma calidad por 0.08 euros en la calle.

Además, gran parte de los productos comprados ni siguiera pudieron ser utilizados por su baja calidad. Este fue el caso de 60.000 test covid que fueron inservibles por tener una sensibilidad del 67%.

Esto significa que la capacidad de estas pruebas para detectar covid positivo era solo un 17% mayor que tirar una moneda al aire y jugarte el resultado a cara o cruz.

Mientras la gente se muere, los comisionistas viven como sultanes

¿Qué hicieron los comisionistas con este dinero? Compras de lujo. Mientras miles de familias sufrían ERTE y despidos, uno de los comisionistas festejó la operación comprándose una vivienda en Pozuelo por 1,1 millones de euros. Además, se gastaron 60.000 euros en tres Rolex y una estancia de lujo en un hotel marbellí.

Esas comisiones costearon también 12 coches de lujo, como un Ferrari de 355.000 euros o un yate de 325.500. Es decir, cada uno de estos artículos costó más que los 309.000 euros que reconoció pagar la Comunidad de Madrid por solo uno de los 13 hoteles medicalizados.

¡Un despilfarro colosal! El capitalismo es un sistema criminal, en el que este tipo de saqueos se consideran como una forma perfectamente aceptable de hacer negocios. Pero este caso se ha producido bajo el mandato del "Gobierno más progresista de la Historia", sin que este haya tomado ninguna medida para evitarlo, es más con su gestión de la pandemia ha facilitado este y otros latrocinios

"¿Qué hace la izquierda? ¿Se pone de perfil como siempre, o da un paso patriota como nunca lo ha hecho?"

Estas palabras fueron escritas por el portavoz de Vox en la votación por WhatsApp, de madrugada, en la que el consejo de administración de la funeraria de Madrid aprobó la compra del material sanitario. La izquierda dio el paso patriótico. Cegados en su empeño de sostener una política de unidad nacional, no dudaron en apoyar una operación que era evidentemente abusiva y gestionada por cauces del todo inusuales.

PSOE, UP y Más Madrid no solo no utilizaron sus posiciones en las instituciones para evitar el saqueo, sino que, junto con CCOO y UGT, se negaron a desplegar una movilización en la calle contra estas políticas en beneficio de los capitalistas.

De este modo no solo generaron una sensación de impunidad para estos saqueadores, sino que, además, alimentaron la victoria electoral de Ayuso, quién sí ha sostenido una oposición feroz contra el Gobierno central mientras UP y PSOE se entregaban a los brazos de los grandes empresarios. Ahora sin embargo aparece negro sobre blanco dónde lleva esta hipócrita política patriótica.

Ni los jueces ni los fiscales van a poner fin a las corruptelas

La Fiscalía Anticorrupción ya ha anunciado que no hay delito en los sobrecostes ni en la intermediación del primo de Almeida y sus cómplices, porque es así como funciona el mercado. Finalmente, la causa es por falsedad documental y estafa. Si no fuera por un amaño en un documento el sistema judicial habría concluido que este saqueo fue legal.

Hay que echar a este Gobierno de ladrones de la Comunidad de Madrid, pero solo con la huelga general y la movilización en la calle será esto posible. En Madrid, como en el resto del Estado hay condiciones para conseguirlo, y ejemplos de ello son las movilizaciones que protagonizaron los trabajadores gaditanos a finales de año y la más reciente movilización de los transportistas autónomos.

¡No podemos seguir soportando el saqueo de las finanzas públicas y la vida de lujo que algunos especuladores disfrutan cargando sobrecostos escandalosos sobre las espaldas de la clase trabajadora! ¡No podemos seguir soportando el precio de tener al PP en la Comunidad de Madrid!



La Fundación Federico Engels en la Feria del Libro de Madrid

Caseta 136

Del 27 de mayo al 12 de junio en el Parque de El Retiro

De lunes a viernes: de 10:30 a 14:00 y de 17:30 a 21:30 Fines de semana: de 10:30 a 15:00 y de 17:00 a 21:30

Pablo Alcántara,

autor del libro 'La secreta de Franco' y militante de Izquierda Revolucionaria

Tras la publicación de su primer libro La lucha contra el franquismo en Asturias. De la guerrilla a las grandes huelgas obreras (1937-63), editado por la Fundación Federico Engels, un nuevo trabajo de nuestro compañero Pablo Alcántara acaba de ver la luz. Se trata de La secreta de Franco. La brigada político social durante la dictadura.

EL MILITANTE: Es evidente por tu militancia que tus motivaciones para investigar a fondo la represión franquista van mucho más allá de lo académico. Nunca antes se había hecho un estudio que abordase la Brigada Político Social (BPS) en todas sus dimensiones. ¿Por qué lo has hecho? ¿Qué aporta de nuevo o de diferente a otros trabajos previos?

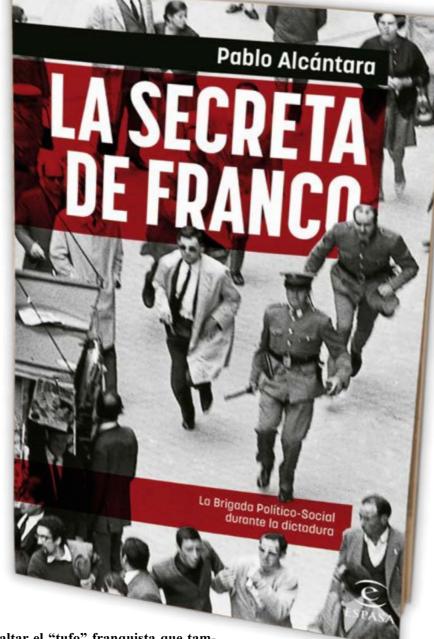
Pablo Alcántara: En los últimos años ha habido un importante debate político y social y una gran movilización de asociaciones por la recuperación de la memoria histórica, víctimas del franquismo y organizaciones políticas de la izquierda, para luchar contra la impunidad de los crímenes de la dictadura, que durante cuarenta años, los distintos Gobiernos del PSOE y PP han intentado relegar al olvido.

Este trabajo arroja luz sobre la actividad de la BPS, sus métodos de tortura, sus relaciones con la policía de la Alemania nazi y con los servicios secretos de EEUU, el seguimiento y los análisis que hacía de los diferentes movimientos de oposición, etc. Además, un aspecto clave en el que he hecho especial hincapié es el de mostrar su conversión durante la llamada Transición de torturadores franquistas sin escrúpulos a "superagentes" demócratas. Transformación que no les impidió seguir cumpliendo el mismo papel, el de estar al servicio de reprimir cualquier lucha social que quisiera acabar con el statu quo.

EM: Existe la idea de que la represión franquista terminó con la muerte del dictador o incluso que el propio régimen se fue haciendo "menos duro" con el paso del tiempo, pero tú explicas que este mito malintencionado no tiene nada que ver con la realidad. ¿Qué ocurrió realmente?

PA: Las referencias a la "dictablanda" o de la Transición "pacífica" son dos ideas que la historiografía burguesa y revisionista ha intentado vender y que son completamente falsas. En los años sesenta y setenta, cuando el movimiento obrero y estudiantil estaba en auge, con luchas impresionantes, el franquismo hizo todo lo posible, recurriendo a un amplio arsenal de torturas, asesinatos en manifestaciones, encarcelamientos y penas de muerte, por acabar con todo aquello. Pero el movimiento les desbordó. Lo cierto es que en la Transición hubo centenares de muertos y heridos a manos de la policía y la extrema derecha simplemente por ir a una manifestación, hacer huelgas o estar en organizaciones políticas de la izquierda.

EM: Denuncias que la transición dejó impunes a policías y torturadores franquistas. Pero por ejemplo hoy el movimiento feminista insiste en re-



saltar el "tufo" franquista que también despiden jueces y juezas. ¿Qué pasó con los tribunales?

PA: Al igual que con la policía, la Justicia franquista, que participó de forma activa en la represión de la dictadura, con consejos de guerra militares o el Tribunal de Orden Público, quedó totalmente intacta durante la Transición. Sus miembros pasaron de la noche a la mañana de formar parte de los organismos judiciales de la dictadura a la Audiencia Nacional, Tribunal Supremo, etc., poniéndose al servicio del régimen del 78 y el sistema capitalista. Por ello, sus métodos machistas, reaccionarios tienen su anclaje en esa falta de depuración en los años setenta. Cuando estos elementos ven hoy un movimiento de masas como el feminista que amenaza los intereses del sistema que ellos defienden y que además lo desnuda públicamente, se sienten amenazados y recurren a sus métodos tradicionales para acabar con él.

EM: Si tuvieras que elegir una sola cosa, ¿cuál es la conclusión más importante y útil que extraes hoy de todo lo estudiado sobre lo sucedido en la época de la dictadura? PA: Creo que la conclusión más importante que se puede extraer de este libro es que a pesar de la cruel represión del régimen franquista, de que la BPS se ensañó brutalmente contra todos aquellos que luchaban contra el franquismo, durante todos los años que imperó el régimen franquista, esta policía política fue totalmente incapaz de derrotar todas las luchas sociales y estas acabaron desbordando a la dictadura y consiguieron derribarla.

La represión fue inútil para parar las ansias de millones de obreros y jóvenes por un cambio revolucionario. Esa es una lección maravillosa para todos aquellos que ahora luchamos por transformar la sociedad. Que a pesar de las torturas, la cárcel, los asesinatos, el movimiento es capaz de luchar por conquistar su libertad. Es necesario seguir organizándose y luchando para cumplir lo que querían todos esos militantes antifranquistas. Por eso yo milito en Izquierda Revolucionaria, para llevar hasta el final la lucha que tantos héroes anónimos—hombres y mujeres— impulsaron antes que nosotros.

"El ejemplo de los y las militantes antifranquistas que, a pesar de las torturas, la cárcel y las condenas a muerte, lucharon de forma abnegada y consiguieron derrotar a la dictadura, es la constatación de que la lucha es el camino para cambiar las cosas".

Hoy la amenaza de la extrema derecha vuelve a ser una realidad y la decadencia del capitalismo está provocando horror sin fin en todo el mundo. Hambre, guerras imperialistas, destrucción del planeta, miseria y precariedad para la mayoría. Necesitamos recoger la herencia de nuestros predecesores, recuperar la calle y levantar una alternativa revolucionaria para llevar a cabo la transformación socialista de la sociedad. Muchos y muchas dieron su vida por estas ideas que hoy se reivindican con más fuerza que nunca, porque ya entonces entendieron que no había otra salida. Bajo este sistema solo podemos esperar barbarie, por eso hay que acabar con él.

Puedes leer la entervista completa en izquierdarevolucionaria.ne



Visita nuestra web

www.izquierdarevolucionaria.net





Nos siguen matando y aquí no cambia nada

Nueva oleada de crímenes machistas



Ainoa Murcia Libres y Combativas Sevilla

Las primeras semanas de abril hemos vuelto a vivir una oleada de crímenes machistas desgarradora. En apenas unos días han sido asesinadas tres mujeres a manos de sus parejas o exparejas: Teodora, de 42 años, en Toledo; Victoria Cristina, de 46, en Cuenca y África, de 45, en Barcelona. En Oviedo, Erika, una adolescente de 14 años, fue asesinada por un vecino sobre el que ya existían varias denuncias previas de cuatro chicas jóvenes. En Sueca (València), Jordi, un niño de 11 años, ha perdido la vida a manos de su progenitor –quien ya había sido condenado por violencia machista- y en Lloret de Mar (Girona) una mujer de 53 años y su hija de 16 han sido brutalmente golpeadas hasta la muerte por el padre de la familia.

En el Estado español, actualmente se encuentran activos 69.469 casos de víctimas de violencia de género que tienen posibilidades de seguir sufriéndola y que requieren medidas de protección, según datos del sistema VioGen al cierre de 2021. Pero estos datos no reflejan en absoluto la realidad, dado que la mayoría de las mujeres que sufren violencia machista no denuncia. De hecho, desde 2006, solo el 25% de las mujeres asesinadas por sus parejas o exparejas, había denunciado a su agresor.

Violencia y abandono institucional

Tras cada crimen machista, los medios de comunicación y las diferentes instituciones, también el Gobierno PSOE-UP, se lamentan de las consecuencias de esta lacra y animan a las mujeres a denunciar. Es más, cada vez que otra mujer es asesinada el foco se pone en si había denunciado, como si denunciar fuera el santo grial para acabar con esta lacra social.

El problema es que bajo este sistema capitalista denunciar se convierte en un cruel y eterno proceso. A la batalla psicológica, el miedo y la falta de recursos económicos, las víctimas de violencia machista tienen que enfrentar también la batalla burocrática: declaraciones ante la policía que en muchos casos ponen en tela de juicio el maltrato y la violen-

cia que sufren; servicios sociales desmantelados que las dejan completamente abandonadas, sin alternativas económicas para poder escapar y sin protección; procesos judiciales que se ceban con las víctimas y otorgan total impunidad a sus agresores... ¡Un auténtico calvario que no garantiza la atención y recursos necesarios para poner a salvo sus vidas y las de sus hijos e hijas!

Victoria Cristina había denunciado a su expareja, y aun así terminó asesinada. La madre de Jordi había denunciado al agresor y existía una sentencia por violencia machista sobre él, pero podía seguir viendo a su hijo. Mujeres como Juana Rivas o María Salmerón, víctimas de violencia de género que se negaron a que sus hijos e hijas vieran a su maltratador se enfrentan a penas de prisión por intentar protegerlos y que no les suceda lo mismo que a los 47 niños y niñas que han sido asesinados por violencia vicaria desde 2013.

Hace apenas unas semanas, en Jerez de la Frontera (Cádiz), una joven de 17 años recibió una paliza brutal por parte de su pareja. Ella denunció y el agresor fue detenido en Córdoba, pero unas horas después era puesto en libertad y ahora se encuentra en búsqueda y captura mientras la joven y su familia viven aterrorizadas.

Ante esta realidad, ¿cómo se van a atrever a denunciar las víctimas?

La reacción alimenta la violencia machista. ¡Hay que acabar con este sistema criminal!

Vox, pero también el PP, y su discurso machista, LGTBIfóbico, racista y reaccionario que niega la violencia machista y profundiza aún más la lacra social que significa, son los responsables directos de estos crímenes y agresiones.

Ellos y ellas, estos herederos del franquismo, que han levantado una ofensiva salvaje contra los millones de mujeres trabajadoras que en los últimos años nos hemos levantado contra nuestra opresión y su sistema, alimentan la violencia machista. Pero no lo hacen solos. Lo hacen con la connivencia del aparato del Estado y el abandono institucional absoluto a las víctimas y a las mujeres trabajadoras.

Por ello es especialmente indignante que esto siga pasando bajo el Gobierno PSOE-UP. Estamos muy cansadas, y también muy hartas, de que las declaraciones condenando la violencia machista no se materialicen en ninguna medida efectiva.

Para acabar con la violencia machista no basta con denunciar su existencia. Hay que enfrentarse cara a cara con Vox y el PP y depurar el aparato del Estado y la Justicia de estos elementos franquistas y reaccionarios. Hay que prohibir por ley que los maltratadores puedan ver a sus hijos y asegurar su cumplimiento. Hay que acabar de una vez por todas con los desahucios, que sufrimos en su mayoría las mujeres, un 70%. Hay que garantizar unos servicios sociales con medios económicos y humanos suficientes para atender de inmediato a todas las víctimas y garantizarles un empleo o salario por desempleo que permita su total independencia.

Todo esto es posible. Pero para ello es necesario nacionalizar los sectores fundamentales de la economía, las eléctricas, la banca, las grandes multinacionales, y poner todos esos recursos al servicio no solo de las mujeres víctimas de violencia machista, sino al servicio del conjunto de la clase obrera. Nadie nos ha regalado nunca nada. Por eso sabemos que solo con la organización política y la lucha revolucionaria para acabar con este sistema lograremos tenernos vivas, libres y combativas y garantizar una vida que merezca la pena ser vivida.

Presentaciones del libro



Libres y Combativas y la Fundación Federico Engels seguimos con los actos de presentación de *Mujeres en revolución*, un libro que reúne las biografías de doce pioneras del feminismo revolucionario.

Hemos realizado actos en Madrid, Oviedo, Gijón, València, Bilbo, Gasteiz, Errenteria, Guadalajara, Cádiz, Sevilla y Málaga. La participación en ellos demuestra el interés real que existe por conocer el legado de aquellas mujeres que nos precedieron en la lucha por la igualdad y por un feminismo de clase y combativo.

En las próximas semanas ya hay previstos actos en Tarragona, Barcelona, A Coruña, Ferrol o Vigo. Y seguiremos organizando presentaciones del libro en más ciudades. No os lo perdáis.

¡Os esperamos a todas y todos!



Teresa Gómez-Limón,

autora del libro 'Bendecidos por Franco'

"Quienes me agredieron contaron con el apoyo de los jueces"



EL MILITANTE: Tu libro relata la cruel separación de tu primer hijo bajo acusaciones falsas.

Teresa: Me acusaron de cometer incesto con mi hijo de 3 años. Se basaron en las declaraciones de dos testigos de mi exmarido: Marcos Sanz Agüero y su cónyuge, Cristina Martín Bustamante. Marcos dependía profesionalmente de mi exmarido, hecho que alegamos para descalificarlos como testigos, pero el juez se negó a aceptar nuestra solicitud. También hizo caso omiso de todas las pruebas que presenté (informes de mis centro de trabajo y compañeros de profesión), así como de mis testigos, que desmintieron semejante calumnia.

De esta forma me robaron a mi hijo mayor, obligándolo a criarse sin su madre. Aunque cuando alcanzó la edad adulta retomamos la relación, esa herida ha provocado una cicatriz que no se puede borrar. Mi exmarido, los miserables que lo ayudaron y la justicia destrozaron la vida de un niño indefenso.

EM: Partiendo de tu larga y dolorosa experiencia, sostienes que la llamada Transición fue un estafa.

T: Es una de las cosas que quise destacar en este libro. Todos estos abominables hechos sucedieron entre 1978 y 1988, es decir, una década en la que la Transición llegó a su final alumbrando una nueva etapa democrática y entró en vigor la Constitución e, incluso, el Partido Socialista gobernó con mayoría absoluta durante seis años.

Me irrita escuchar a muchos autoproclamados "progresistas" afirmar que la Constitución lo arregló todo, porque es una falsedad. El franquismo siguió copando las instituciones y el Partido Socialista no hizo nada por cambiarlo. Siguió manteniendo el Concordato con la Iglesia Católica, permitiendo así que esta última se siguiera ocupando de los asuntos relacionados con el matrimonio, la familia y la educación. Tan es así, que en una Sentencia de 1987, el Tribunal Constitucional, al que acudí como última opción, apeló al Concordato de 1953 para denegar mi petición. Esa infame sentencia está firmada por el propio presidente de esta alta instancia judicial, Tomás y Valiente.

EM: Afirmas que tu caso no fue una excepción y que muchas mujeres padecieron la herencia patriarcal franquista bajo la llamada etapa democrática.

T: Por supuesto que mi caso no fue único. Esa es precisamente la razón por la que me decidí a hacer pública mi historia a través de este libro, porque no se trata de una cuestión individual o una excepción. Claro que hay individuos miserables, como mi exmarido y los antes citados, pero lo más grave y verdaderamente trascendente es que las leyes y las instituciones que teóricamente debían defenderme, no solo me negaron su auxi-



lio, sino que, por el contrario, ampararon a los maltratadores y a los difamadores.

No hubo errores, ni confusiones o mala suerte; quienes me agredieron contaron con el apoyo de los jueces porque reivindicaban sus mismos valores franquistas. Así lo padecí yo y miles de mujeres. Por ello considero que estamos tratando una cuestión ideológica y un problema que trasciende lo personal para convertirse en colectivo.

EM: Señalas con nombres y apellidos a los responsables de tu pesadilla, no solo curas y jueces franquistas, también dirigentes socialistas.

T: Sí, ese hecho es muy lamentable, porque indica que durante la Transición hubo una colaboración entre el PSOE y los herederos del franquismo. Y no me refiero únicamente a mi caso y a la opresión de la mujer. Son bien conocidas las exigencias de Estados Unidos a Felipe González para que su partido renunciara al marxismo —abandonado en el Congreso Extraordinario de 1979— y para que el Estado español permaneciera en la OTAN. Y, respondiendo a la pregunta, efectivamente, sí, todos los que perpetraron tal barbaridad fueron curas o excuras, franquistas y socialistas. Eso sí, to-

dos ellos, desde 1978, se declaraban "demócratas de toda la vida".

EM: También intentaron perjudicar a tus otros dos hijos fruto de la relación con tu pareja actual.

T: Efectivamente. En 1979 y 1981 tuvimos que viajar a Londres para que pudieran llevar nuestros apellidos, aprovechando la ley inglesa del ius soli o "derecho de suelo", por el que todo nacido en tierra inglesa era ciudadano inglés. El motivo es que en aquellos años, los hijos considerados ilegítimos o "adulterinos" eran registrados como hijos "de padre y madre desconocidos" en España. Esta legislación, insólita en cualquier país democrático, tiene dos lecturas. Una, la injusticia de borrar del registro a todos los nacidos fuera de un matrimonio reconocido por la Iglesia Católica con el objetivo de dañar el estatus legal de dichos menores además de marginarlos socialmente. Pero, también hay una segunda consecuencia, y es que solo las mujeres con recursos culturales y económicos teníamos la posibilidad de escapar de esta pesadilla, mientras que la gran mayoría, las mujeres humildes, eran señaladas por el dedo acusador de los curas junto a sus hijos.

EM: Por lo que cuentas, la labor de recuperar la "Memoria Histórica" no acaba en 1978.

T: Desde luego que no. Por eso critico en el libro que, tanto la Ley de Memoria Histórica aprobada —que no ha contado con un presupuesto suficiente para ponerla práctica y no se ha aplicado hasta sus últimas consecuencias— como la que se debatirá próximamente —Ley de Memoria Democrática—, acaben en 1978, un año que se ha pretendido transformar en una "fecha mágica" para ocultar la verdad.

Las víctimas de la dictadura fuimos muchas y durante diferentes etapas. Tenemos todavía miles que fueron asesinadas y abandonadas en cunetas cuyas familias siguen sin poder enterrarlas dignamente, sin olvidar que sus verdugos no han sido juzgados en España.

Pero también hay otra etapa, tras la muerte de Franco, durante la democracia, en la que las mujeres —subrayo, especialmente las mujeres— hemos tenido que sufrir toda una serie de violencias institucionales por el solo hecho de querer defender nuestros derechos. ¿Qué ley va a reconocer nuestro sufrimiento y restablecer la verdad? Ninguna. Quiero destacar un dato. En este momento de mi vida, solo pido una cosa: que en mi expediente de separación, que se encuentra actualmente en los juzgados civiles de familia, desaparezca la Sentencia de la Iglesia. Creo que es un derecho básico que se me está negando. He consultado a varios abogados al respecto y todos ellos me han dicho que eso es imposible, máxime habiendo una Sentencia al respecto por parte del Tribunal Constitucional. ¿Dónde está la separación entre la Iglesia y el Estado?

Visita la web de Libres y Combativas

www.libresycombativas.net



Logística • Guadalajara

¡Tenemos la fuerza para conseguir nuestras reivindicaciones!

Un balance del acuerdo desde el sindicalismo combativo



Sergio Simón Delegado por Co.Bas en GXO Guadalajara. Militante de Izquierda Revolucionaria

El conflicto de la logística en Guadalajara ha demostrado una vez más la fuerza de la clase trabajadora. Apenas hace un mes la patronal se negaba en rotundo a pagar los atrasos de 2021, pero con la amenaza de la huelga y la disposición mayoritaria de los trabajadores y trabajadoras de secundarla, la patronal ha tenido que dar marcha atrás en su ataque inicial.

En el acuerdo alcanzado finalmente, y firmado pocas horas antes de que la huelga comenzase, se recoge que la patronal pagará los atrasos de 2021, además de consolidarse como estaba firmada la subida salarial del 6,5% en 2021. Para el año 2022 se mantendrá la cláusula de revisión salarial del IPC interanual de diciembre, así que a fecha de 1 de enero de 2023 la subida de precios quedará compensada en parte.

También quedará reflejado en el convenio que todos los trabajadores y trabajadoras tendrán derecho a tiempo de bocadillo retribuido, y se rebaja de un año a nueve meses el tiempo para hacer indefinidos los contratos por circunstancias de la producción. Igualmente se ha conseguido que el complemento de incapacidad temporal se pague en el mes correspondiente y no en diciembre como ocurría hasta ahora y que el tercer día de asuntos propios sea retribuido.

Con la huelga hubiéramos arrancado más avances

Si bien este acuerdo recoge la subida salarial pactada el año pasado, los sindicatos firmantes del mismo, CCOO y UGT, saben también que parte de lo que hemos ganado este año cobrando los atrasos de 2021, lo perderemos el año que viene con la renuncia a cobrar el 40% de la diferencia entre la subida salarial y el IPC real. A pesar de los avances que hemos señalado, el convenio tampoco va a reducir la precariedad en nuestras condi-

ciones laborales. Los contratos a tiempo parcial van a seguir siendo la tónica general y las empresas continuarán haciendo contratos temporales de forma abusiva.

Pero el aspecto más negativo ha sido incluir en la negociación el pago de los atrasos de 2021 vinculándolo a la firma del convenio de 2022. Esto supone un precedente muy beneficioso para la pa-

tronal y muy perjudicial para nosotros y nosotras, y que podría repetirse en el futuro, sometiendo a los trabajadores y trabajadoras de la logística a un chantaje permanente.

Desde Co.Bas señalamos claramente que no es correcto ni democrático que no se haya celebrado una asamblea de trabajadores y trabajadoras para ratificar el acuerdo alcanzado por los sindicatos de la mesa negociadora, y desconvocar o no la huelga. La última palabra sobre la firma de un convenio tiene que ser siempre la de quienes nos vamos a ver afectados por el contenido de lo que se firma.

Desde Co.Bas. pensamos que se podía haber conseguido un convenio mucho mejor si se hubiera llevado adelante la huelga. La fuerza y determinación que se palpaba en las plantillas, en las asambleas previas, y en los piquetes, era lo que asustaba a la patronal, que sabía lo que se jugaba si el sector se paraba.

La mejor prueba de esto es que la patronal que se había negado a hablar del convenio desde 2016, enfrentándose a la amenaza de la huelga, ha tenido que aceptar toda una serie de mejoras. Este es el camino, como toda la experiencia demuestra: solo a través de la lucha podemos mejorar de forma sustancial nuestras condiciones laborales.

Ahora se trata de consolidar estos avances, vigilar su cumplimiento y organizarnos masivamente para lograr en la próxima ocasión lo que no hemos conseguido esta vez. Por eso os invitamos a que os afiliéis a Co.Bas para levantar un sindicalismo de clase, combativo y democrático.

¡Viva la lucha de la clase obrera!



La precariedad y la subcontratación disparan la siniestralidad laboral en Cádiz





Sindicalistas de Izquierda Cádiz

El pasado 5 de abril se produjo un nuevo accidente laboral que le costó la vida a Eduardo, trabajador de los astilleros de Puerto Real. Los principales medios de comunicación plasmaron en sus crónicas que fue un hecho fortuito e inevitable, una tragedia frente a la que nada podía hacerse. Esto no es más que una burda manipulación con la que están tratando de encubrir la responsabilidad criminal de la dirección de SIASA—la empresa auxiliar para la que trabajaba Eduardo—y de Navantia en los hechos.

Parece que no les interesa resaltar las circunstancias concretas que rodean a la muerte del compañero. Eduardo, con 62 años y a solo ocho meses de jubilarse, estaba trabajando en condiciones de alto riesgo: en plena madrugada, subido a la canastilla de una grúa móvil a una gran altura mientras llovía y había fuertes vientos.

Son hechos concretos que evidencian que no fue una muerte accidental, sino un asesinato provocado por las condiciones de enorme precariedad que existen en las empresas auxiliares de los astilleros. Sus propietarios obtienen enormes beneficios gracias a la imposición de jornadas laborales maratonianas, que pueden



CGT entra con fuerza en el comité de empresa en ICCS (Telemarketing • Málaga)

Entrevista a Andrés González y Jaime Camejo, delegados elegidos y miembros de Sindicalistas de Izquierda

Sindicalistas de Izquierda: Enhorabuena por los resultados de las elecciones sindicales. Hace dos meses creasteis la sección sindical de CGT en ICCS Málaga. ¿Qué os llevó a formalizarla?

Andrés González: La necesidad de tener un sindicato combativo y de clase en la empresa. Los últimos diez años el comité ha estado conformado exclusivamente por CCOO y no se ha hecho sentir entre la plantilla. Incluso muchos trabajadores no sabían que existía. Frente a la presión de la patronal y ante la negociación del convenio colectivo, un sector de la plantilla ha empezado a hacerse preguntas y a organizarse. Así que decidimos crear la sección de CGT para dar paso al sindicalismo que queremos.

SdI: ¿Cuál ha sido el programa que habéis presentado?

Jaime Camejo: Nuestra consigna principal es mantener nuestro poder adquisitivo. En el último trimestre de 2020, la empresa ha tenido beneficios de más de ocho millones de euros mientras nuestras condiciones de vida empeoran. Es inaceptable, por lo que exigimos una subida conforme al IPC acumulado. También reclamamos una bonificación por transporte, calculándola sobre la base del precio del transporte público, un sistema de ascenso transparente y accesible, y la obligatoriedad de que la empresa comunique los cambios en las condiciones de trabajo con una antelación mínima de 15 días.

Hemos propuesto un modelo sindical alternativo al actual. Esto ha conectado mucho. Nuestros delegados tendrán una actividad totalmente transparente, pues

nos debemos a la plantilla. Publicaremos todo lo que se decida en el comité, cualquier reunión con la empresa, así como el uso de las horas sindicales.

SdI: La recepción de CGT entre la plantilla ha sido muy positiva. ¿Qué valoración hacéis de la votación?

AG: La recepción por parte de la plantilla ha sido de alegría, entendiendo que se debía a una necesidad real. Ya antes del inicio del periodo electoral numerosas personas nos contactaron para resolver dudas o problemas laborales. Sin esperar a tener delegados, desde el minuto uno hemos jugado el papel de un verdadero sindicato.

Respecto a la votación, creemos que es muy buena. Hemos obtenido 5 delegados de 17, con un tercio del voto, que para una sección sindical con solo dos meses de recorrido no es nada despreciable. Está claro que el sindicalismo decidido a dar la batalla despierta interés y simpatía.

SdI: Ahora mismo se está concretando la negociación del convenio estatal de Telemarketing. ¿Como CGT, qué valoración hacéis?

JC: La última oferta de la patronal es una ridícula subida salarial del 0,5%. La inflación está llegando al 10% y la pérdida de poder adquisitivo seguirá. La actitud ofensiva de los grandes empresarios se debe a la política de unidad nacional que aplican las direcciones de CCOO y UGT y el gobierno de coalición, que significa en la práctica que los empresarios se sigan llenando los bolsillos a costa de nuestra salud mental y física y nos nieguen una vida digna.

Estamos en contra de esa política y rechazamos las propuestas patronales que no sean positivas para la plantilla. Nuestro ejemplo de negociación de convenio es la lucha del metal de Cádiz o la de Tubacex contra los despidos.

SdI: ¿Habrá movilizaciones en el sector?

AG: Por parte de CGT iremos avanzando con un plan de lucha y en mayo coincidiremos con todos los sindicatos del sector (CCOO, UGT, CIG...) en una gran huelga para presionar a la patronal. El convenio caducó en 2019 y no aceptaremos un acuerdo a la baja. Las movilizaciones van a ser necesarias, y en ICCS nos volcaremos para que salgan adelante, involucrando a toda la plantilla y presentando un camino de lucha consecuente y útil.

SdI. Para acabar, ¿qué mensaje queréis enviar a los trabajadores que

JC: Vienen tiempos duros, en los que la patronal va a apretar más que nunca. La política de unidad nacional del Gobierno, de la mano con la burocracia sindical, les allana el camino para seguir atacando nuestros derechos. Y la única manera de poder responder es organizarse en nuestros centros de trabajo.

Muchas veces no somos conscientes de la fuerza que tenemos hasta que no nos ponemos en marcha. Pero solo hay una fuerza más grande que la capacidad de opresión del capitalismo, y es la fuerza de nuestra clase unida y organizada. Si mantenemos derechos ha sido gracias a la lucha. Y todo lo que ganemos será gracias a la lucha.

llegar a 12 horas diarias, donde no existe ningún tipo de respeto por los tiempos de descanso ni por los protocolos de prevención de riesgos laborales. Actúan como auténticos buitres y sientan las bases para que se produzcan este tipo de accidentes que no dejan de aumentar en la provincia de Cádiz.

En el último año se ha producido un incremento del 118,18% de muertes en los puestos de trabajo, llegando al 700% en el caso de los accidentes in itinere. Otro punto relevante es que los sectores donde más ha aumentado esta siniestralidad han sido la industria y el sector servicios, que tienen un peso fundamental en la provincia.

Esta extensión de precariedad en sectores estratégicos, unido a un desempleo lacerante que este año ha estado cerca del 30%, ha provocado que casi 5.000 trabajadores del metal se hayan tenido que exiliar en busca de un trabajo digno.

¿Cómo es posible que en un contexto de tanta brutalidad y opresión sobre la clase obrera gaditana CCOO y UGT no estén haciendo un llamamiento a una huelga general en la provincia de forma inmediata?

La dirección de estos sindicatos está manteniendo la misma estrategia que siguieron en la huelga del metal de noviembre: alinearse con la patronal e imponer la paz social para poder negociar cómodamente desde los despachos. El resultado está siendo facilitar y espolear la subcontratación y la precariedad.

No podemos seguir así, hay que romper con la política de pactos y cesiones a la patronal. Tenemos que recuperar el espíritu de la rebelión obrera de noviembre y construir un sindicalismo de clase, democrático y combativo. Eso es lo que estamos haciendo los compañeros de la CTM, CGT, Confluencia Sindical y Sindicalistas de Izquierda: denunciando las muertes en los tajos y exigiendo el fin de la subcontratación a través de la movilización y de la lucha en las calles y en los



CAPÍTULOS

- 1 | El capitalismo mata el planeta
- 2 | ¿Cómo luchar contra la LGTBIFOBIA y el fascismo?
- 3 | Obreros en armas. República, revolución, antifascismo
- 4 | Mujeres en revolución
- 5 | Guerra imperialista en Ucrania
- 6 | La secreta de Franco. La Brigada Político-Social durante la dictadura

SÁBADO 7 DE MAYO ENCUENTRO ESTATAL SINDICALISTAS DE IZQUIERDA

Contra la carestía de la vida, la ofensiva patronal y la guerra imperialista

El estallido de la guerra imperialista en Ucrania ha puesto en evidencia el callejón sin salida que supone el capitalismo. La mayor crisis del sistema desde la Segunda Guerra Mundial, tras dos años de terrible pandemia, se une a una escalada militarista en todo el mundo, de inflación descontrolada, hundimiento de los salarios, y un crecimiento vertiginoso de la desigualdad y el empobrecimiento.

Mientras las condiciones de vida de la clase obrera y la juventud sufren un retroceso continuo, los grandes capitalistas, los monopolios petroleros, las eléctricas, los bancos o las multinacionales de la alimentación obtienen beneficios récord fruto del acaparamiento y la especulación.

Nos piden "sacrificios" al tiempo que incrementan los presupuestos militares llenando los bolsillos de las empresas armamentísticas. Todas las guerras son un gran negocio para el capital financiero,

los especuladores y los monopolios. Esta guerra no es una excepción.

El plan anunciado por el Gobierno PSOE-UP frente a la guerra significa miles de millones para el Ibex35 y la patronal que terminaremos pagando las y los trabajadores con más recortes y menos salarios. Esta política de unidad nacional con los capitalistas, que les ha llevado a incumplir sus acuerdos de Gobierno y a NO derogar la reforma laboral del PP, se complementa con la subordinación total a la OTAN y al imperialismo estadounidense.

Este Gobierno ha renunciado a llevar a cabo medidas de izquierda. En lugar de ceder ante la CEOE y el gran capital, tendría que nacionalizar ya las eléctricas y la banca. Estos parásitos que controlan la economía para amasar fortunas insultantes son nuestro verdadero problema. Nacionalizar bajo control de los trabajadores estos gigantescos recursos permitiría poner en marcha un plan de choque contra el desempleo, garantizar vivienda pública digna con alquileres sociales, defender la sanidad y educación públicas...

La estrategia de pacto social y desmovilización de los aparatos de CCOO y UGT se sigue profundizando, apuntalando los planes patronales y saboteando cualquier movilización combativa, como ocurrió con la huelga del metal en Cádiz hace unos meses.

Es más urgente que nunca levantar la bandera de un sindicalismo combativo, democrático, de clase y asambleario, basado en la fuerza del movimiento obrero, que refuerce su conciencia y organización. Solo así frenaremos los ataques y abusos empresariales, para que no seamos las y los trabajadores quienes paguemos sus guerras imperialistas y sus crisis.

Os invitamos a todos y todas, trabajadores y trabajadoras afiliadas o no a sindicatos, delegados y delegadas que estáis comprometidos con el sindicalismo combativo, al Encuentro Estatal de Sindicalistas de Izquierda el sábado 7 de mayo. Si quieres participar escanea este código QR o envía un WHATSAPP al 610233933.



